

## En la quinta dimensión

*Por Pablo Meléndez Haddad.*

Fue lo único que se salvó del drástico recorte de la programación del Foyer del Liceo barcelonés, cuando en julio pasado hubo que hacer un gesto a las administraciones para apretarse el cinturón. Por fortuna se rescató de la quema un título, porque no era políticamente correcto cargarse de un plumazo el solitario intento de creación contemporánea de toda la programación: se trata de *Hypermusic Prologue*, de Hèctor Parra, experimento dramático que se estrenó antes del verano en el parisino Centro Pompidou y que se ofrecerá en el coliseo de la Rambla en dos funciones, el 27 y 28 de noviembre.

La obra nace bajo buena estrella, ya que después de su estreno barcelonés, viajará a Bruselas y Nueva York, aspecto completamente inusual en estas lides. Es la primera aproximación al género operístico del joven compositor catalán, aunque Parra ya había coqueteado en varias obras con la voz como protagonista. La pieza cuenta con libreto de la catedrática de Física de la Universidad de Harvard Lisa Randall (una reconocida autoridad en la materia), donde se plantea la idea de una hipotética quinta dimensión. Ésta es visitada en solitario por la compositora-científica protagonista de *Hypermusic Prologue*, ya que su amigo-pareja y coprotagonista no tiene interés en acompañarla en su aventura por esa nueva realidad. Randall es autora de la *Teoría de Cuerdas*, un universo del que Parra se vale para reflexionar sobre la naturaleza y diversos aspectos de la realidad física. El nudo argumental y la tensión dramática nacen de los ámbitos diferentes en los que se mueven los dos personajes, perdidos en mundos paralelos.

Compositor residente del IRCAM de París y catedrático de Composición Electroacústica en Zaragoza, Hèctor Parra intenta en *Hypermusic Prologue* unir sus dos pasiones a través de la búsqueda de un material sonoro nuevo en su lenguaje, que acerque al público a la idea de una quinta dimensión. Con algo más de treinta años, Parra ha estrenado obras en varias ciudades de Europa, aunque coincide con la gran mayoría de los creadores actuales: hace falta mayor difusión de la música contemporánea y aboga por su presencia en los medios no especializados. Opina, con mucha razón, que el desarrollo de un nuevo repertorio es una inversión cultural a largo plazo, sin un rendimiento inmediato y con un alto riesgo. Queda claro que la responsabilidad de los programadores, en este tema, sigue siendo vital.